



Especialistas valoran el plan, que incluye datos de Google Maps y Waze

Green Light, la inteligencia artificial que busca mejorar la coordinación de los semáforos en Santiago

DIEGO ROJAS

La incorporación de Santiago al Proyecto Green Light de Google pretende modernizar el flujo vehicular en la capital, al utilizar Inteligencia Artificial (IA) para optimizar la sincronización de semáforos. El sistema opera estudiando los datos de movilidad en tiempo real de aplicaciones como Google Maps o Waze, combinándolo con información de la ubicación de los semáforos. Así, el algoritmo detecta puntos conflictivos de tráfico y entrega recomendaciones de programación

a los ingenieros de la Unidad Operativa de Control de Tránsito (UOCT) para mejorar el flujo vehicular. Sin embargo, especialistas advierten que su implementación debe enfocarse en la sostenibilidad y la inclusión para maximizar sus beneficios.

Ariel López, ingeniero en Transporte y magíster en Urbanismo, cree que Green Light podría revolucionar la forma en que se gestiona el tránsito en Santiago. "No solo mejora el flujo vehicular, sino que también disminuye significativamente las emisiones contaminantes, ya que los vehículos generan

más contaminación al iniciar la marcha en primera", explica, pero advierte que la efectividad del sistema dependerá de su adaptación al contexto local. "Para que el proyecto funcione eficazmente, es necesario avanzar en la integración de los semáforos en una red que permita sincronizar flujos vehiculares de manera global".

Además, el experto enfatiza que el enfoque no debe limitarse a favorecer a los vehículos motorizados. "Es esencial que Green Light incorpore criterios que garanticen tiempos de espera razonables para

todos, protegiendo los derechos de quienes optan por modos de transporte sostenibles, aunque sea en desmedro de los vehículos", analiza el ingeniero.

Por su parte, Lorena Bearzotti, académica de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, destaca que iniciativas como Green Light son pasos necesarios hacia la creación de ciudades inteligentes y resilientes. "¿Queremos mejorar la calidad de vida de los habitantes de la ciudad? Entonces hay que hacerla más inteligente, resiliente, sustentable y centrada

en el humano, es decir, una ciudad 5.0. Soluciones como Green Light aparecen como respuesta a esta transición", asegura Bearzotti, quien además resalta que la IA tiene un potencial inmenso para optimizar problemas en tiempo real, incluso a nivel industrial. "Si todos los actores logísticos estuvieran interconectados, los niveles de incertidumbre bajarían y las planificaciones mejorarían. Además, se generaría resiliencia, esa capacidad de responder a cambios imprevistos con más inteligencia", concluye.